

## CUARTO DOMINGO DE CUARESMA

(Año Impar. Ciclo A)

### Lecturas bíblicas:

#### Abrimos nuestra Biblia y buscamos:

a.- 1Sam. 16,1.6-7.10-13: David es ungido rey de Israel.

b.- Ef. 5, 8-14: Levántate de entre los muertos y Cristo será tu luz.

c.- Jn. 9, 1-41: Curación de un ciego de nacimiento. Fue, se lavó, y volvió con vista.

### Esquema

**1.- Invocación al Espíritu Santo para que sea ÉL quien ore en nosotros:** V.-Ven Espíritu Santo llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía Señor tu Espíritu. R.- Y todas cosas serán creadas. Oremos. Oh, Dios que has iluminado los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo haznos dóciles a tus inspiraciones para que gustemos el bien y gocemos siempre de su consuelo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

**2.- Acto Penitencial:** Pedimos perdón al Señor, antes de escuchar su Palabra, de todo lo que nos ha impedido orar durante esta semana (Ef.5,2-6).

- Tú que eres la luz del mundo, ilumina nuestras tinieblas. Señor, ten piedad.

- Tú que sanas nuestra ceguera. Cristo, ten piedad.

- Tú que iluminas nuestro ver a Dios. Señor, ten piedad.

**3.- Oración colecta:** Señor que reconcilias los hombres contigo por tu Palabra hecha carne, haz que el pueblo cristiano se apresure, con fe viva y entrega generosa, a celebrar las próximas fiestas pascales. Por nuestro Señor.

**4.- Lectio divina:** Una vez que tenemos nuestras tres lecturas las leeremos y escrutaremos, es decir, indagar escudriñar con atención y minuciosidad cuál es la idea central de cada una de ellas y la anotamos en nuestro cuaderno. La Lectio la haremos sólo del Evangelio.

a.- **La Palabra se ilumina.** ¿Qué dice el texto? Leemos el Evangelio del próximo Domingo.

**- “Vio, al pasar a un hombre ciego de nacimiento” (Jn.9,1ss).**

El evangelio nos presenta la curación de un ciego de nacimiento. Si Jesús es la luz del mundo, con este signo, comunica la luz a un ciego de nacimiento (v. 5; cfr. Jn. 12, 8). Aquí hay más que un signo, hay toda una catequesis de la iluminación bautismal: ceguera de nacimiento, piscina y lavado, unción con saliva, confesión de fe in crescendo. Destacar la persona de Jesús, es la intención cristológica del evangelista, pero también, la soterología, es decir, su significado para el hombre, recibir lo bienes mesiánicos. Jesús es luz, lo que hace con ello es suscitar la fe de unos y la incredulidad de otros. *Jesús y los discípulos ven a un ciego de nacimiento* (vv.1-5). Surge la pregunta: ¿Quién es responsable de su ceguera? (vv.2-3). Dios no es responsable, tampoco sus padres (cfr. Ex.20, 5; Nm. 14,18; Dt. 5,9; Tob. 3,3-4). Jesús trasciende la pregunta y responde que en ese hombre se manifestarán las obras de Dios, e incluye en sus obras a los discípulos, hacer las obras del que lo envió (vv.3-4). *Jesús habla al ciego de nacimiento* (vv.5-6). Le unta los ojos con saliva y barro y le manda ir a lavarse a las aguas de la piscina de Siloé, que significa, el Enviado; el ciego regresó, viendo. Aceptar las palabras de Jesús, lleva al milagro, la fiesta de los Tabernáculos como trasfondo, nos hace pensar que es el contacto con el Enviado, lo que produce la sanación, y no tanto, el contacto con las aguas (cfr. Jn. 2,1-12; 4,46-54; 5,2-9). Se confirma lo que Jesús había dicho en el templo: ser agua viva y luz del mundo, el Enviado devuelve la vista a un hombre que nunca ha visto la luz (cfr. Jn. 7,37; 8,12; 9,5; 9,7; 3,17.34; 5,36). Los vecinos del ciego tratan de reconocerlo (vv.8-12). El hombre no sabe cómo han ocurrido las cosas; sólo se limita a narrar los efectos físicos (vv.10-11), respecto a Quién lo había sanado: un hombre llamado Jesús (v.11).

**- “Lo llevan a los fariseos al antes era ciego. Era sábado...” (Jn. 9, 13s).**

*Los fariseos y el ciego* (vv.13-17). Llevan al ciego a los fariseos; había sido en sábado cuando Jesús había hecho barro para sanarle. Jesús no puede venir de Dios, si rompe el sábado, el milagro es innegable. Le preguntan, sobre el que lo sanó: dice que es un profeta (v.17). *Los padres del ciego* (vv.18-23). Los fariseos, no creen que el hombre hubiese nacido ciego, sus padres afirman que sí; con su interrogatorio los fariseos pretenden que los padres mientan, diciendo que no había nacido ciego. Ellos no entran en esa discusión, porque saben que quien confesare, que Jesús era el Cristo, sería expulsado de la Sinagoga (v.22). Los fariseos y el ciego (vv. 23-34). Antes de hacer un juramento o confesión de culpabilidad, le piden al ciego, dar gloria a Dios, pero no el Dios de Jesús, sino el de ellos, que sabe que Él es un pecador (cfr. Jos.7,19; 1Cro.30,6-9; Jr.13,16). El hombre sano no está preparado para recibir ese conocimiento, saber si Jesús es un pecador o no, pero sí sabe, que Jesús hizo un signo en él. Le piden nuevamente que narre el cómo fue el milagro, más que quién hizo el milagro, ¿acaso quieren convertirse en discípulos suyos? (v.27). Ellos son discípulos de Moisés y no de ese hombre, Jesús (v. 29). No conocen su origen, aceptan a Moisés,

pero la perfección de ese don de hacer signos, que posee Jesús, no aceptan que venga de Dios (cfr. Jn.1, 17-18). Hay un nexo entre el que lo sanó y sus orígenes: el que hace la voluntad de Dios. A ese escucha Dios, y no al pecador (v.31). El hombre, sólo sabe que lo que le aconteció a él, no ha sucedido antes, por ello, intuye debe haber una relación especial entre la persona que hace estos signos y Dios que hace germinar esta nueva creación (v.33). *Jesús y el ciego* (vv.35-38). Finalmente, sabiendo Jesús que el hombre había sido expulsado por los fariseos se encuentra con él, y le pregunta, si cree en el Hijo del Hombre (v.35). No sabe quién es el Hijo del Hombre, el que habla contigo lo estás viendo, le dice Jesús (v.37). Es imposible ver a Dios (cfr. Jn.1,18; 5,37), pero Jesús revela lo que ha visto junto al Padre, aquellos que creen en Jesús verán (cfr. Jn.1,50-51), en cambio, los que se niegan a ver serán condenados (cfr. Jn.3,36; 5,37-38; 6,36). La suprema revelación de Dios, tendrá lugar cuando el creyente en Jesús, mire al Hijo del Hombre (v.37; cfr. Jn.3, 13-15). El hombre acepta que en Jesús encuentra la revelación de Dios. Todo termina con una confesión de fe: “Creo, Señor. Y se postró ante él” (v.38). El hombre hizo todo un itinerario de fe en Jesús, como hombre, como profeta, y finalmente se postra ante Jesús que viene de Dios, da a conocer a Dios, el Enviado, la luz del mundo. Volvemos al comienzo, ese hombre ciego hizo su camino para que se manifestara en él las obras de Dios.

**b.- La Palabra me ilumina.** Meditación. ¿Qué me dice? ¿Qué palabra o hecho de este evangelio me habla al corazón? Escoge tu texto o versículo y da razón de tu elección. Te escuchamos.

- “Tenemos que trabajar en las obras del que me ha enviado” (v.4). Jesús, asocia a sus discípulos, a nosotros, en la obra del Padre: dar a conocer su amor manifestado en su Hijo.

- “Mientras estoy en el mundo soy la luz del mundo” (v.5). Jesús, es luz para la vida eterna.

- “Él fue, se lavó y volvió viendo” (v.7). Todo un itinerario bautismal: era ciego y ahora ve.

- **Otros testimonios...**

**c.- La Palabra se convierte en Oración.** ¿Qué le digo al Señor Jesús a propósito de este texto? Escoge una palabra con la que inicias tu oración personal. Te escuchamos.

- “Mientras estoy en el mundo soy luz de mundo” (v.5). Señor Jesús, que no me falte tu luz en mi camino bautismal. Te lo pido Señor.

- “El hombre llamado Jesús me untó los ojos...y vi” (v.11). Señor Jesús, abre mis ojos a contemplar tus maravillas. Te lo pido Señor.

- “¿Tú crees en el Hijo del Hombre? El que está hablando contigo, ese es” (vv.35-38). Señor Jesús, no dejes de hablar a mí corazón para seguir creyendo en ti. Te lo pido Señor.

**- Otras oraciones...**

**d.- La Palabra me acompaña.** Contemplación y acción. ¿A qué me comprometo este evangelio?

Me comprometo a comunicar la luz de Jesús a los demás.

**5.- Lectura mística. S. Juan de la Cruz interpreta este pasaje evangélico:** San Juan de la Cruz, maestro de la fe y del amor, nos lleva a vivir esta dimensión bautismal para que sea al amor quien nos descubra todos los tesoros de la fe y de la unión con Dios. San Juan de la Cruz: “Porque la fe que es el secreto que hemos dicho, son los pies con que el alma va a Dios y el amor es la guía que la encamina” (Libro del Cántico espiritual B 1,11).

**6.- Alabanza y Adoración. Te alabamos Señor.**

- Te alabamos Padre, porque Jesús es luz que lleva a ti, te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre, por Jesús compasivo con el dolor humano, te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre, desde los ciegos espirituales que no quieren ver la luz de Cristo, desde ellos y con ellos te alabamos Señor.

- Te alabamos Padre desde los que se bautizarán esta Pascua y el resto del año, desde ellos y con ellos te alabamos Señor.

**- Otras alabanzas...**

**7.- Preces por la Iglesia y la sociedad: R.- *Haz que la fe y el amor nos guíen a lo escondido de Dios.***

- Te pedimos Padre, por todos los bautizados para que vivan siempre en la luz de Cristo. R.-

- Te pedimos Padre, por la paz en toda la tierra para que impere el diálogo y el respeto a las personas. R.-

- Te pedimos Padre, por todos los que buscan la verdadera fe la puedan encontrar en Jesús, luz del mundo. R.-

- Te pedimos Padre, por todos los catecúmenos que en esta Pascua recibirán el bautismo, para que sean verdaderos adoradores en espíritu y en verdad. R.-

**- Otras preces...**

**8.- Padre Nuestro...**

**9.- Abrazo de la paz...**

**10.- Bendición final.**

En el rezo individual o en una celebración comunitaria presidida por un ministro no ordenado, se dice:

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. R. Amén.

S. Juan de la Cruz nos exhorta: "Buscad leyendo y hallaréis meditando; llamad orando y abriros contemplando" (D 162).

[www.carmelitasviña.cl](http://www.carmelitasviña.cl).

P. Julio González C.

Pastoral de Espiritualidad Carmelitana.